

Segregación laboral de los adultos mayores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Gabriela Adriana Sala

Resumen

Este artículo analiza los patrones de participación laboral de los hombres y mujeres porteños de 60 años y más, a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del año 2013. También propone estimar la segregación ocupacional de los trabajadores mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en las regiones argentinas, a partir del índice de asociación global bajo un modelo log-lineal saturado.

Detecta mayor nivel de segregación ocupacional entre los trabajadores mayores de la Patagonia y Cuyo y entre las mujeres mayores de la región Pampeana y el Gran Buenos Aires. También observa niveles incipientes de segregación laboral entre los porteños de mayor edad vinculados a las ocupaciones de los servicios de limpieza no domésticos, directivas de medianas empresas privadas, de la construcción y de la producción industrial y artesanal y entre las porteñas ocupadas en funciones directivas de pequeñas y microempresas, de la gestión administrativa y de los servicios domésticos.

Postula que la menor segregación ocupacional de los adultos mayores porteños podría estar relacionada con la menor brecha educativa entre los trabajadores mayores y los más jóvenes, la mayor antigüedad del proceso de envejecimiento demográfico y el mayor peso relativo de los adultos mayores en la estructura del empleo de la CABA.

Palabras clave: Argentina, regiones, envejecimiento demográfico, adultos mayores, participación laboral, segregación laboral.

Summary

This article discusses the patterns of labour participation of men and women aged 60 and over, living in Buenos Aires City, using data from household survey for 2013. Also, it proposes to estimate the occupational segregation of aged workers living in this city and regions of Argentina, according to the overall association index under a saturated log-linear.

It detects a higher level of occupational segregation among older workers living at Patagonia and Cuyo and older women residing at the Pampeana region and Great Buenos Aires. Also, it notes emerging levels of occupational segregation among older citizens living in Buenos Aires, related to services for household cleaning, directives medium size private companies, building, industrial and handicraft production, and among older women occupied in directive functions in small and micro companies, administrative management and domestic services. The article postulates that lower occupational segregation of the elderly living in Buenos Aires City could be related to the lower educational gap between younger and older workers, the most antique aging process and the higher relative weight of the elderly in the structure of employment of Buenos Aires City.

Key words: Argentina, regions, demographic ageing, aged people, labour participation, labour segregation.

Artículo premiado con mención en la Undécima Edición del Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”.

Gabriela Adriana Sala es Doctora en Demografía por el Centro de Planeamiento e Desenvolvimento Regional (CEDEPLAR)-Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil (UFMG) e Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina (CONICET) en el Centro de Investigaciones Laborales (CEIL). E-mail: gabriela_adriana67@yahoo.com.ar

Introducción

Al comparar lo sucedido en otros países de América Latina, se advierte que en la Argentina los procesos de reducción de la fecundidad y la mortalidad fueron precoces y graduales y que ambos provocaron un temprano envejecimiento de la estructura demográfica del país. Cabe destacar

que el ritmo y los niveles iniciales desde los que se iniciaron ambas transiciones variaron entre las regiones y ciudades. Aunque con un papel menos relevante, también influyeron los movimientos migratorios, que contribuyeron a rejuvenecer la población de las áreas receptoras y al envejecimiento demográfico en las áreas de origen. La conjunción de estos procesos se refleja en diferentes niveles de envejecimiento demográfico de las provincias, regiones y ciudades argentinas.

La información de la Encuesta Permanente de Hogares de 2013¹ muestra que los aglomerados urbanos relevados tienen distintos niveles de envejecimiento, estimados según el Índice de Envejecimiento (IE), que mide la cantidad de adultos mayores por cada 100 niños y jóvenes.² La Ciudad de Buenos Aires es el aglomerado más envejecido (IE 112), seguido por Mar del Plata-Batán (IE 104).³ Entre las regiones, la Pampeana es la más envejecida (IE 77), seguida por el Gran Buenos Aires (IE 73), Cuyo (IE 56), Patagonia (IE 46), NOA (IE 44) y NEA (IE 39) (Cuadro 1).⁴

¹ Desde el año 2007 se cuestiona buena parte de la información generada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la Argentina. Desde esa fecha, los cambios metodológicos introducidos en el Índice de Precios al Consumidor y las presiones políticas a los profesionales y técnicos del INDEC generaron una situación de alta conflictividad y motivaron la salida de trabajadores altamente calificados de esa institución, situación que podría haber afectado la calidad de la información relevada.

² El Índice de Envejecimiento (IE) es la razón entre las personas de 60 años y más respecto de las personas menores de 15 años, por cien.

³ En 2013 el IE era de 67% para el conjunto de los aglomerados urbanos argentinos. Los *aglomerados con envejecimiento muy avanzado* (IE de 112 a 81) conforman un grupo que contenía al 24% de la población de los aglomerados relevados por la EPH; los más envejecidos eran la Ciudad de Buenos Aires y Mar del Plata-Batán, con un IE igual a 112 y 104, respectivamente. Luego seguían, en orden decreciente de IE, Bahía Blanca-Cerri, Río Cuarto, Gran La Plata y Gran Rosario. En el *Grupo 2 –envejecimiento avanzado* (IE de 74 a 59)– se encontraba el 54% de la población total de los aglomerados urbanos; este grupo incluye a San Nicolás-Villa Constitución, Gran Córdoba, Gran Paraná, Partidos del GBA, Gran Mendoza, Santa Rosa-Toay, Viedma-Carmen de Patagones y Gran Santa Fe. El *Grupo 3 –envejecimiento moderadamente avanzado* (IE de 53 a 46)– contenía al 9% de la población de los aglomerados relevados y abarcaba a Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Gran San Juan, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Rawson-Trelew, Neuquén-Plotier y Santiago del Estero-La Banda. En el *Grupo 4 –envejecimiento moderado* (IV de 43 a 28)– se ubicaban, en orden descendente: Gran Resistencia, Corrientes, Concordia, Jujuy-Palpalá, Gran Catamarca, San Luis-El Chorrillo, Río Gallegos, Salta, La Rioja, Posadas, Formosa y Ushuaia-Río Grande; este grupo contenía al 13% de la población total de los aglomerados urbanos.

⁴ Se consideraron las regiones definidas por la EPH, aun reconociendo que en algunas de ellas coexisten aglomerados con diferente nivel de envejecimiento.

El proceso de envejecimiento demográfico afecta a la dinámica y la estructura del mercado de trabajo y del sistema previsional. Puesto que la participación en la actividad económica involucra mayoritariamente a personas cuya edad es superior a la media poblacional, con el envejecimiento demográfico también envejece la población económicamente activa. Sin embargo, esta situación está condicionada por otros factores, tales como la proporción de adultos mayores que deja el mercado de trabajo al acceder a los beneficios previsionales, hecho que también varía con el grado de envejecimiento de la población. Además, la precariedad laboral, que dificulta el acceso al sistema previsional, y la insuficiencia de recursos previsionales propician la permanencia en el mercado de trabajo de los mayores. A estos factores también debe agregarse el congelamiento de vacantes en el sector público producto de los ajustes de las últimas tres décadas que dificulta el ingreso de trabajadores más jóvenes, provocando un desplazamiento de la estructura de edades de las personas económicamente activas en el sector.

Además, dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), también existe el envejecimiento por la base, causando la postergación del ingreso al mercado laboral de los jóvenes que permanecen en el sistema escolar o que tienen dificultades para encontrar un empleo. En suma, la postergación de la entrada, la permanencia en edades avanzadas y el desplazamiento general de los niveles de actividad en la estructura de edades aumentan la edad media de la PEA.

El impacto del envejecimiento demográfico sobre la PEA puede observarse en el aumento de su edad media, motivado por el cambio en la participación en la actividad económica en las edades activas plenas y por la mayor participación laboral de las personas de 60 años y más.

En la Argentina, la participación laboral de los adultos mayores urbanos creció gradualmente desde comienzos de los años noventa y alcanzó

Cuadro 1

Porcentaje de ocupados de 60 años y más en el total de ocupados, por aglomerado o región, según sexo; Índice de Envejecimiento (IE) por aglomerado o región. Argentina. Año 2013

Ocupados de 60 años y más (%)	CABA	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagonia	Total
Hombres	13,4	11,1	7,6	7,1	7,6	8,5	7,1	9,7
Mujeres	11,6	9,3	6,6	5,2	6,8	7,6	4,5	8,2
Total	12,5	10,4	7,2	6,3	7,3	8,1	6,0	9,1
Índice de envejecimiento	112	73	44	33	56	77	46	66

Fuente: INDEC, EPH. Segundo trimestre de 2013.

un valor máximo en el año 2005, cuando el nivel de cobertura previsional fue el más bajo. Lattes y Andrada (2006) señalan que, en la CABA, la participación laboral de los adultos mayores creció desde mediados de los años setenta.

A comienzos del año 2013, en el total de ocupados residentes en los aglomerados urbanos argentinos relevados por la Encuesta de Hogares, 10% de los varones y 8% de las mujeres tenían 60 años o más. En la Ciudad de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires esta participación era superior (Cuadro 1).

La participación en la actividad económica está estrechamente asociada a la edad, por la vinculación de este atributo con la posibilidad de acceder a los beneficios previsionales, con los mayores recursos acumulados a lo largo de la vida y con la pérdida de salud y capacidades requeridas para el trabajo producto del envejecimiento. Además, las probabilidades de los adultos mayores de permanecer ocupados varían con la percepción y cuantía de los beneficios previsionales, la escolaridad y el tipo de ocupaciones desarrolladas a lo largo de la vida laboral, especialmente, en los años previos a la jubilación.

La pregunta que subyace en este artículo se refiere a la existencia de nichos ocupacionales que permiten la continuidad laboral de los adultos mayores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en las regiones argentinas. Es decir, se busca detectar grupos ocupacionales en los que

los adultos mayores están concentrados de una manera desproporcionada y asimétrica respecto de los ocupados de menor edad.

A continuación, se describen patrones de inserción laboral de los adultos mayores a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del año 2013. También se comparan los niveles de envejecimiento demográfico, de cobertura previsional y de escolaridad de la fuerza de trabajo en la CABA y regiones argentinas. Finalmente, se estima el nivel de segregación laboral de los trabajadores de 60 años y más respecto de los trabajadores de menor edad. El artículo fue organizado en siete apartados, incluyendo esta introducción. El segundo y tercero abordan la relación entre el nivel de cobertura previsional y la participación laboral de los adultos mayores argentinos. El cuarto describe el perfil educativo de los mayores ocupados. El quinto estima los niveles de segregación laboral de los adultos mayores porteños y los compara con los de las regiones del país. El sexto y último apartado contiene algunas conclusiones.

Cobertura previsional y participación laboral en la tercera edad

La tendencia descendente de la participación laboral de los adultos mayores en los países de la OCDE fue atribuida al acceso a los beneficios de la seguridad social y a los planes privados de pensiones (Stock y Wise, 1990; Coile y Gruber, 2000).

Al respecto, Dorn y Sousa Poza (2005) afirmaron que los sistemas de seguridad social con disposiciones de jubilación anticipada generosas favorecen los retiros anticipados voluntarios e involuntarios, muchas veces promovidos por las empresas en situaciones de crisis. De este modo, las prestaciones de la seguridad social pueden actuar como una forma de seguro de desempleo, al subvencionar las reducciones del personal y así disminuir el costo empresarial del despido de los trabajadores mayores.

Popolo (2001) señaló la relación de la participación laboral de los adultos mayores latinoamericanos con la escasa cobertura de los sistemas previsionales y el bajo monto de los beneficios otorgados. No obstante, destacó la mayor intensidad de la participación de los no pobres respecto de los pobres e indigentes. También mencionó la mayor concentración de adultos mayores latinoamericanos ocupados en actividades por cuenta propia no técnicas ni profesionales y el descenso de la participación entre los asalariados a medida que avanza la edad. Asimismo, destacó la precariedad de esta inserción laboral y la percepción de menores ingresos con idéntica carga horaria.

Por otro lado, Guzmán (2002) destacó la menor nitidez de la relación entre la participación laboral femenina y la cobertura previsional, debido a la interacción con otros factores, ya que las mujeres mayoritariamente perciben beneficios previsionales por viudez.

También se señalaron desigualdades de género en el acceso a los beneficios previsionales. En primer término, porque el derecho a jubilaciones ordinarias depende de la densidad de las contribuciones durante la vida activa, estrictamente asociada a la inserción formal en el mercado de trabajo. En este sentido, la mayor precariedad de la participación laboral femenina restringe el acceso a beneficios contributivos. Por otra parte, también existen inequidades en el acceso a las pensiones

por viudez: solo pueden alcanzarlas las mujeres casadas o unidas con trabajadores formales, mientras que son privadas de ellas las esposas de trabajadores informales y las mujeres solteras y separadas. Estas inequidades se traducen en situaciones de duplicación y carencia de beneficios previsionales (Birgin y Pautassi, 2000).

A partir de datos de la Encuesta de la Tercera Edad sobre Estrategias Previsionales (ETEEP) de 2003, el Banco Mundial señaló que los principales determinantes de la participación laboral de los adultos mayores de áreas urbanas argentinas eran los ingresos no laborales –especialmente los previsionales– el estado de salud, los arreglos domiciliarios y la ocupación. Comparó atributos de los adultos mayores jubilados económicamente activos e inactivos y no jubilados. Concluyó que los activos tenían más chances de ser hombres, de menor edad, con mejor estado de salud y residentes en hogares con mayor número de hijos y menos personas jubiladas. Observó mayor participación de los activos en la construcción, transporte, servicios y comercio y entre los trabajadores por cuenta propia. Señaló que los activos trabajaban a tiempo completo, tenían una presencia de larga data en el mercado laboral y exhibían menor intermitencia en el empleo y menor densidad de aportes a la seguridad social (World Bank, 2007).

Por su parte, Alós *et al.* (2008) concluyeron que, entre los mayores de 60, la probabilidad de participar en el mercado de trabajo estaba inversamente relacionada con haber completado la cantidad mínima de años de aportes requerida para acceder a la jubilación y positivamente relacionada con ser varón y soltero o viudo, con la buena salud y con haber alcanzado estudios universitarios. Señalaron que, entre quienes gozaban de beneficios previsionales, la probabilidad de permanecer económicamente activo estaba fuertemente condicionada por el monto de estos, la edad y el estado de salud.

Desde el año 2004, el Gobierno Nacional promovió cambios en la legislación orientados a mejorar la inclusión en el sistema previsional de las personas en edad jubilatoria que no habían efectuado contribuciones o que, habiendo completado los años de aportes requeridos, no tenían la edad para jubilarse. Como consecuencia de las medidas englobadas en lo que posteriormente se llamó “Plan de Inclusión Previsional”, entre 2005 y septiembre de 2013, se otorgaron 2,7 millones de nuevas jubilaciones y pensiones, que representaban más del 40% del total de beneficios otorgados por el sistema previsional. De este modo, la cobertura previsional en la Argentina superó el 90% y se ubicó entre las más altas de Latinoamérica (Bertranou *et al.*, 2012).

Además de la ampliación de la cobertura, diversas medidas apuntaron a recomponer el monto de las jubilaciones y pensiones y a garantizar su movilidad, siguiendo la evolución de los salarios y de los ingresos del Sistema Previsional.

Una de las consecuencias más relevantes del aumento de la cobertura previsional fue la reducción del porcentaje de adultos mayores sin ingresos propios. Además, Calabria y Calero (2013) destacan los efectos redistributivos a nivel regional por el mayor crecimiento de la cobertura en las provincias con mayores deficiencias. También mencionan el avance en lo que respecta a la equidad de género, porque tres cuartas partes de los beneficios otorgados habían alcanzado a mujeres. Finalmente, enfatizan los efectos sobre la reducción de la pobreza y la indigencia y la mejora en la distribución del ingreso de los adultos mayores derivados de la ampliación de la cobertura y de los once aumentos en los haberes otorgados entre 2003 y 2008 así como de los siguientes aumentos otorgados a través de la Ley de Movilidad de haberes previsionales de 2008.

Estas modificaciones impactaron en la participación laboral de los adultos mayores argentinos,

que evolucionó en dos sentidos divergentes entre 2005 y 2010. Por un lado, se observó una notoria reducción de la participación de quienes tendrían mayores dificultades de inserción laboral por su menor escolaridad y mayor edad. En el quinquenio también cayó, pero de un modo menos notorio, la participación laboral de las mujeres perceptoras, situación que podría atribuirse, en mayor medida, a las mejoras en las jubilaciones y pensiones y a la presencia de otros contribuyentes en el hogar.

En sentido contrario, algunos subgrupos exhibieron un comportamiento coincidente con la tendencia de larga duración, marcada por la mayor permanencia en el mercado de trabajo, que involucraba especialmente a las personas de mayor escolaridad, a los adultos mayores más jóvenes y a los no perceptores de beneficios previsionales. Entre los últimos, se destaca el incremento de la participación laboral de los varones próximos a la edad jubilatoria de todos los niveles de escolaridad. También es destacable el crecimiento de la participación laboral de las mujeres no perceptoras de beneficios previsionales en general, de aquellas de entre 60 y 64 años con baja escolaridad y de las de 65 a 69 años que habían completado estudios superiores.

Cobertura previsional y participación laboral en áreas urbanas argentinas

La importancia del papel del acceso a beneficios previsionales en la decisión de continuar trabajando queda en evidencia en el mayor nivel de las tasas de actividad de quienes no recibían ingresos derivados de jubilación o pensión y en la caída del nivel de actividad coincidente con las edades mínimas para acceder a jubilaciones y pensiones.

Los adultos mayores de entre 60 y 69 años de ambos sexos y las mujeres de 60 y más residentes en la CABA muestran menor nivel de cobertura previsional que sus pares de las regiones argentinas. A partir de los 70 años, los niveles de

cobertura son semejantes entre los varones de la CABA y las demás regiones. Entre las mujeres, persisten las diferencias, mostrando las porteñas menor cobertura y las residentes en Cuyo y el NEA mayor acceso a ingresos previsionales (Cuadro 2).

La menor cobertura previsional y las mayores tasas de actividad de los porteños señalan la postergación de la jubilación. En las demás regiones, la crisis del empleo estaría excluyendo a los mayores del mercado de trabajo, empujándolos a jubilarse, en muchos casos, a través de la última moratoria.

En los principales aglomerados urbanos argentinos, en 2013, participaban en la actividad económica el 85% de los varones y el 48% de las mujeres de 60 años y más sin ingresos previsionales

y el 48% y el 9% de los perceptores y perceptoras, respectivamente. Se constata mayor nivel de participación en la actividad económica que en el resto de los aglomerados en el caso de los varones no perceptores de Cuyo, de los perceptores de ambos sexos y de las mujeres no perceptoras de la CABA. Además, con niveles de participación superiores a la media nacional se ubican los varones no perceptores de la CABA y el NOA, los perceptores del GBA, las no perceptoras del NOA y las no perceptoras del GBA y el NOA (Cuadro 3).⁵

No existen diferencias sustanciales en el nivel de los beneficios previsionales percibidos en la CABA y las regiones. A comienzos de 2013, los ingresos de jubilación o pensión de tres cuartas partes de los perceptores eran inferiores al salario mínimo y equivalentes a la jubilación mínima.

Cuadro 2

Tasas de cobertura previsional por región o aglomerado, según sexo y edad (en porcentajes). Argentina. Año 2013

Sexo y edad	CABA	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagónica	Total
Varón								
60-64	0,0	9,7	29,9	35,7	29,8	27,7	35,1	18,4
65-69	40,5	26,7	24,5	25,3	21,6	22,2	24,1	25,1
70 y más	94,1	95,0	94,6	94,1	97,1	96,7	94,4	95,4
Total 60 y más	37,6	62,0	66,9	69,8	71,3	71,1	68,4	65,6
Mujer								
60-64	25,2	50,0	57,6	64,9	57,6	52,2	55,3	52,1
65-69	67,2	85,3	89,2	79,6	91,7	88,8	86,6	86,9
70 y más	93,2	94,5	96,5	97,6	98,6	95,2	94,0	95,2
Total 60 y más	46,7	79,5	83,0	84,0	86,4	83,4	79,1	81,3

Fuente: INDEC EPH. Segundo trimestre de 2013.

⁵ Cuando se controla el efecto de las diferencias de la estructura de edades en la cúspide de la pirámide, se observa que, entre los varones sin ingresos previsionales, participaban más intensamente los residentes en Cuyo de 60 a 64 años y de 70 y más y los porteños de 65 a 69 años. Además, los mayores niveles de participación laboral entre los perceptores corresponden a los varones porteños. Paralelamente, las mujeres perceptoras de todas las edades y no perceptoras de 60 a 69 residentes en la CABA participaban más intensamente que las de las demás regiones. La mayor variación en los niveles de participación laboral entre perceptores y no perceptores de ingresos previsionales corresponde a los varones del NEA de 60 a 69 años, a las mujeres del NOA de 60-69 años y a los varones y mujeres de Cuyo de 70 y más.

Cuadro 3

Tasas de actividad de los mayores de 59 años por región o aglomerado, según sexo y condición de percepción de ingresos de jubilación o pensión (en porcentajes). Argentina. Año 2013

Sexo y condición de receptor de ingresos de jubilación o pensión	CABA	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagónica	Total
Varón								
No receptor	87,6	85,0	88,7	84,5	90,6	83,8	81,9	85,2
Receptor	24,4	20,3	14,7	10,9	12,8	13,4	14,0	17,0
Mujer								
No receptora	61,9	48,3	54,9	42,1	47,7	47,9	30,2	48,0
Receptora	12,5	10,3	9,7	6,9	6,9	7,0	7,2	9,0

Fuente: INDEC EPH. Segundo trimestre de 2013.

No obstante, los adultos mayores de la Patagonia tenían mejores ingresos previsionales que los residentes en las demás regiones. Paralelamente, los perceptores del NEA tenían los ingresos previsionales más bajos.

Características educativas de los adultos mayores argentinos

En el primer semestre de 2013, se observó que la mayoría de los adultos mayores urbanos argentinos ocupados tenía bajo nivel de instrucción, es decir que habían concluido estudios primarios y, en algunos casos, asistido a establecimientos de nivel medio sin llegar a concluir ese nivel (44% de los varones y 39% de las mujeres). Los mayores porcentajes de ocupados de 60 años y más que no habían concluido estudios primarios se observan entre las mujeres del NEA y Cuyo (25% y 19%, respectivamente) y los varones del NOA (18%). La CABA concentraba los porcentajes más altos de adultos mayores ocupados con estudios superiores completos, siendo esta la categoría modal (46% entre los varones y 40% de las mujeres ocupados) (Cuadro A.1 del Anexo).

Las brechas por nivel de instrucción entre los ocupados de 60 años y más y los más jóvenes eran muy pequeñas en la CABA. Las mujeres

presentan mayores brechas educativas por edad que los varones en todas las regiones. Se destacan especialmente las de las ocupadas del NEA, de Cuyo y de la Patagonia y las de los varones de Cuyo, el NOA y la Patagonia (Cuadro A.1 del Anexo).

Entre los adultos mayores ocupados de ambos sexos de la CABA y de todas las regiones, la presencia relativa de aquellos con nivel de instrucción bajo y muy bajo era mayor que entre los ocupados más jóvenes. Además, entre los varones de 60 años y más porteños, el porcentaje de quienes habían concluido estudios superiores era mayor que entre los ocupados más jóvenes. Con diferencias menos pronunciadas, también los ocupados con estudios superiores completos estaban sobrerrepresentados entre los adultos mayores del GBA, el NOA y la región Pampeana (Cuadro A.1 del Anexo).

Segregación laboral de los adultos mayores

En esta sección se analiza la problemática de la segregación laboral por edad que involucra a los adultos mayores. Humpert (2013) sintetiza abordajes clásicos y contemporáneos de esta problemática. Entre los primeros, sitúa a aquellos que consideran que las oportunidades de trabajo y la gama de ocupaciones se reducen con la edad

porque los empleadores suponen una disminución de las capacidades individuales y de la productividad. Se refiere a estudios que fundamentan las preferencias por contratar trabajadores más jóvenes en su superior capacidad de adaptación y aprendizaje de los valores y cultura empresarial y en el mayor tiempo que proporcionarán beneficios al empleador, en situaciones en las que los costos de contratación y entrenamiento son idénticos para trabajadores jóvenes y mayores. El autor además menciona que las empresas con salarios crecientes con la antigüedad contratan con menor frecuencia trabajadores mayores y prefieren a candidatos con menor experiencia laboral.

Entre los estudios más recientes, Humpert señala especialmente uno que muestra que los mayores de 55 años, con mayor tiempo de contratación, tienen una distribución más homogénea entre ocupaciones que los reingresantes al mercado laboral de la misma edad. En la misma línea, destaca las conclusiones de otro trabajo que observa más concentración ocupacional entre los mayores de 55 años que estuvieron desempleados más de un año, que entre los ocupados de la misma edad desempleados durante un periodo menor.

También sintetiza las principales conclusiones de estudios que abordan esta problemática en países de la OCDE en los últimos años. Así por ejemplo, en España, se observó que los trabajadores mayores de 45 años estaban más segregados que los más jóvenes y que las mujeres de más edad tenían menos oportunidades laborales que los hombres de edad avanzada. En Finlandia, empresas que permiten la permanencia de trabajadores mayores de 50 años son menos propensas a la contratación de trabajadores de estas edades. Paralelamente, en los Estados Unidos, los trabajadores de más edad que cambian de empleador tienden a seleccionar empresas que contratan un alto porcentaje de trabajadores mayores. Además, en Bélgica, las mujeres mayores tienen menos probabilidades de encontrar empleo que las mujeres más jóvenes,

o que los hombres de cualquier edad, aun cuando acepten un salario y pagos a la seguridad social menores. Luego, Humpert analiza los cambios en las oportunidades laborales de los adultos mayores y su relación con los cambios en las políticas laborales y de jubilación en Alemania Occidental. Muestra una disminución a largo plazo en la segregación ocupacional por sexo, que se verifica entre los ocupados menores de 54 años. Entre los mayores observa un incremento de la segregación a partir de la década del ochenta, asociada a los cambios en las políticas laborales y de jubilación. Destaca que la segregación laboral se da más entre las mujeres que entre los hombres mayores (Humpert, 2013).

Segregación laboral por edad y perfil de las ocupaciones

Como se mencionó en la Introducción, en este artículo nos proponemos un abordaje de la segregación laboral, definida como la concentración desproporcionada y asimétrica de los adultos mayores de cada sexo en diferentes grupos de ocupaciones. Se parte del supuesto de que en algunas ocupaciones prevalecen mecanismos de ingreso (por vía del autoempleo o por contratación) y condiciones para el desempeño y permanencia capaces de convertirlas en nichos que posibilitan la continuidad laboral en edades avanzadas.⁶

Se observó que una porción significativa de los adultos mayores argentinos con instrucción muy baja y baja estaba vinculada a ocupaciones de la construcción, el servicio doméstico, la comercialización directa, los servicios de limpieza no

⁶ En la literatura anglosajona y en las revisiones latinoamericanas se ha utilizado el término “segregación laboral” para dar cuenta de diferencias en los niveles de concentración laboral. De este modo, se neutraliza el término “segregación” entendido como el efecto de acciones de separación o marginación de una persona o un grupo de personas por motivos sociales, políticos o culturales. Por su complejidad y extensión, no se analiza la segregación laboral de los trabajadores de mayor edad producto de barreras que limitan su acceso o permanencia en determinadas ocupaciones.

domésticos, el transporte, el cuidado y la atención de personas, la producción industrial y artesanal y la reparación de bienes de consumo. Por otra parte, entre los más escolarizados, se advirtió un perfil laboral más diversificado, aunque la mayoría de ellos se vinculaba a ocupaciones de la educación, la salud, directivas de pequeñas y medianas empresas y de la gestión administrativa, planificación y control, en las que, probablemente, los adultos mayores disfrutaban de más estabilidad y mejores condiciones laborales.

En general, las ocupaciones que requieren menor calificación suponen un uso intensivo del cuerpo, jornadas de trabajo de más duración y peores condiciones laborales, por lo que la mayor edad y la pérdida de salud dificultan el cumplimiento de las tareas que estas suponen. Por otra parte, en general, son ocupaciones de fácil incorporación, por sus menores requisitos de calificación.

En las que requieren más calificación, la edad no tiene tantas desventajas; sin embargo, los adultos mayores enfrentan limitaciones para permanecer en el mercado laboral relacionadas con la obsolescencia de sus conocimientos ante el rápido avance tecnológico y la mayor escolaridad de los trabajadores más jóvenes. Además, algunas de estas ocupaciones están reguladas por disposiciones que obligan al retiro a edades determinadas.

En un contexto de elevada precariedad, en el que los trabajadores más jóvenes tienen más alto nivel de escolaridad, los adultos mayores tienen menores ventajas y pueden competir con éxito solo en aquellas ocupaciones en las que se valora su experiencia. Además de estas limitaciones de la contratación de los adultos mayores tanto en las ocupaciones que requieren menor calificación como en las que convocan a trabajadores más calificados, la demanda de los bienes y servicios que ellos ofrecen también está condicionada por el grado de prejuicio hacia el trabajo de esos

adultos y la sobrevaloración de la juventud en la esfera laboral.

Las ocupaciones directivas, de la gestión administrativa, contable y financiera, de la salud y la educación implican la puesta en juego de habilidades menos afectadas por la edad, como las capacidades de comunicar, organizar, tomar decisiones, transmitir conocimientos; por ello, podrían estar menos expuestas a los prejuicios que afectan a la vejez y serían permeables a la permanencia de personas de edades avanzadas porque se valoran tales atributos.

Las ocupaciones del cuidado de las personas, de la reparación de bienes de consumo, de servicio doméstico, de limpieza no doméstica y algunas formas de producción artesanal se ubican en una línea de continuidad con las labores de la reproducción familiar y, por ello, explican la concentración de mujeres mayores de baja instrucción. Además, con frecuencia, las ocupaciones de reparación (que congregan a las modistas y zapateros) y de la producción artesanal se desarrollan en el mismo domicilio.

Las ocupaciones de limpieza no doméstica y de seguridad y vigilancia son también una alternativa para los varones mayores con menor escolaridad. En ellas prevalecen los empleos precarios, en el primer caso de medio tiempo y en el segundo con jornadas laborales extensas.

La permanencia en el mercado de trabajo en edades avanzadas también depende del grado de control sobre los medios de trabajo a lo largo de la vida activa. Así, los patrones y trabajadores por cuenta propia tienen más chances de permanecer ocupados aún a mayor edad. Estas categorías prevalecen en las ocupaciones directivas, de la comercialización directa, de la construcción, de la reparación de bienes de consumo y de la producción artesanal.

Metodología y resultados

Se analizan aquí los niveles de segregación laboral de los adultos mayores ocupados de la CABA y de las regiones argentinas a partir del índice de asociación global en un modelo log-lineal saturado.

El índice de asociación global en un modelo log-lineal saturado permite medir la segregación de diferentes tipos de trabajadores en distintas ocupaciones, empleos y locales de trabajo, controlando, simultáneamente, las diferencias en la composición de poblaciones específicas. Es decir, permite controlar simultáneamente las diferencias en las estructuras productivas y las discrepancias en el peso relativo de los adultos mayores en los mercados de trabajo. Este índice fue utilizado en estudios de segregación laboral por sexo (Oliveira, 1998 y 2003) y permitió detectar cambios en los niveles de feminización de algunas ocupaciones.

El cálculo de este índice⁷ provee una serie de parámetros, de los que serán analizados los valores v_j y A .

$$v_j = \ln\left(\frac{M_{aj}}{B_j}\right) - \left[\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \ln\left(\frac{M_{aj}}{B_j}\right)\right] = \ln\left(\frac{M_{aj}}{B_j}\right) - \ln(\beta_2)$$

$$A = \exp\left(\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j v_j^2\right)^{1/2} = \exp\left(\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \left\{ \ln\left(\frac{M_{aj}}{B_j}\right) - \left[\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \ln\left(\frac{M_{aj}}{B_j}\right)\right] \right\}^2\right)^{1/2}$$

donde:

M_{aj} son los ocupados de 60 y más años, por lugar de residencia y sexo, en la ocupación j ;

B_j son los ocupados menores de 60 años en la ocupación j ;

⁷ Los modelos log-lineales permiten representar los efectos de una variable individual (o efecto principal) o de una combinación de variables (o efecto de interacción). Los dos tipos de efectos describen los datos, indicando patrones de asociación entre las variables y su significado en la serie de datos (Oliveira, 2003).

los valores v_j son los desvíos de la razón entre ocupados de 60 años y más y los trabajadores menores en la ocupación j , con relación a la razón media de todas las ocupaciones, o sea, el desvío del grupo con relación a la representación de los trabajadores de mayor edad. Si este parámetro es positivo, indica sobrerrepresentación de los adultos mayores en cada grupo de ocupaciones. Si es negativo, se interpreta que están sub-representados en relación con los trabajadores de menor edad;

A = es el índice de segregación. En una situación de mercado de trabajo perfectamente integrado, es decir, en ausencia de segregación, $A=1$. Cuanto más se distancie A de 1, más segregación presenta el mercado de trabajo.

El índice es sensible a la cantidad de categorías analizadas, y el refinamiento del sistema clasificatorio incrementa las posibilidades de captar correctamente la magnitud de la segregación. Se optó por calcular los niveles de segregación considerando los diez grupos ocupacionales a dos dígitos que concentraban a la mayoría de los adultos mayores ocupados, según sexo y lugar de residencia. No fueron considerados los trabajadores insertos en otras ocupaciones, debido a la heterogeneidad de este agrupamiento, ni los vinculados a ocupaciones mal especificadas o con información insuficiente. No fue controlado el nivel de escolaridad para no reducir el número de casos. No se tuvo en cuenta la información de las mujeres de Cuyo, el NEA y la Patagonia, debido al reducido número de casos en algunos de los diez grupos ocupaciones considerados en el cálculo.

Se observa mayor nivel de segregación ocupacional entre las mujeres, especialmente entre las residentes en la región Pampeana y en el GBA. Entre los varones, es mayor el nivel de segregación de los residentes en la Patagonia y Cuyo. El nivel de segregación laboral de los adultos mayores porteños es bajo y menor al observado en cada una

Cuadro 4

Índices *A* de segregación ocupacional de los ocupados de 60 años y más, por región o aglomerado, según sexo. Argentina. Año 2013

	CABA	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagónica	Total
Hombres	1,38	1,46	1,45	1,51	1,90	1,47	1,96	1,33
Mujeres	1,38	1,72	1,48	*	*	2,19	*	1,82

* Casos insuficientes en algunos grupos ocupacionales para el cálculo del índice.

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

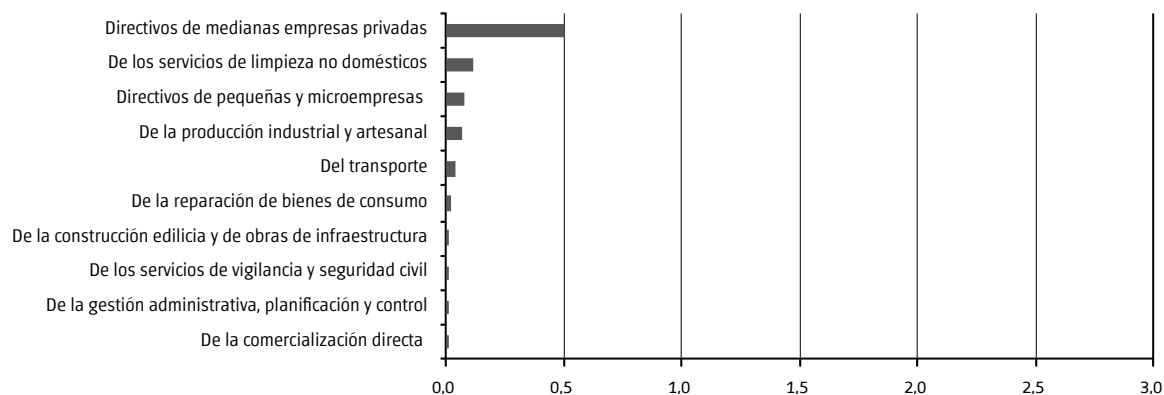
de las regiones del país. La segregación total de los varones porteños es ligeramente superior a la de los varones urbanos del país. No obstante, como se verá más adelante, la contribución en este total de la segregación de cada grupo ocupacional difiere (Cuadro 4).

Los valores *A* se explican por distintos grados de segregación de los adultos mayores en los diferentes grupos ocupacionales considerados. Así, la segregación total de los varones de 60 años y más urbanos argentinos se explica especialmente por la sobrerrepresentación de estos,

respecto de los más jóvenes, entre los directivos de empresas medianas, pequeñas y microempresas y en las ocupaciones de los servicios de limpieza no domésticos, de la producción industrial y artesanal y del transporte (Gráfico 1). Las mujeres mayores estaban sobrerrepresentadas en las ocupaciones de la reparación de bienes de consumo, de la educación, de la producción industrial y artesanal, directivas, del cuidado y la atención de personas, de la gestión administrativa, planificación y control, de los servicios de limpieza no domésticos y de la salud y la sanidad (Gráfico 2).⁸

Gráfico 1

Parámetros *v_j* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en áreas urbanas argentinas. Argentina. Año 2013

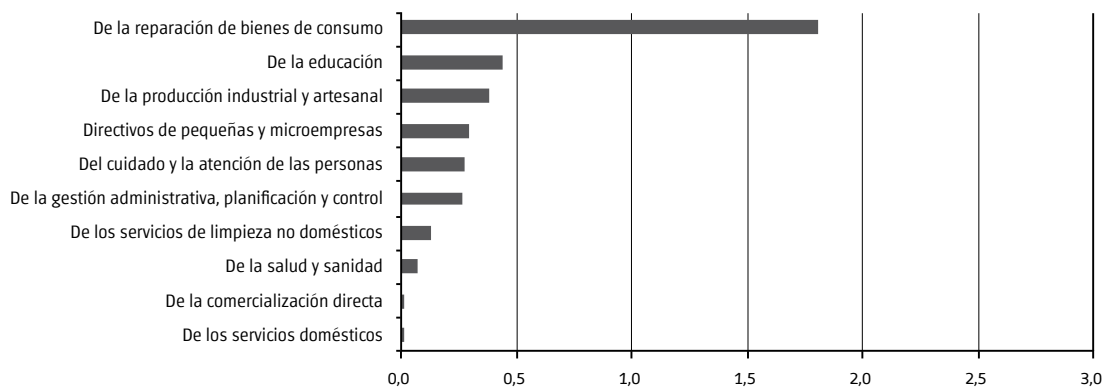


Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

⁸ En 2013, los adultos mayores urbanos argentinos se concentraban en las ocupaciones de la construcción edilicia (18%), de la comercialización directa (13%), de la producción industrial y artesanal (11%), de la gestión administrativa, planificación y control (9%), del transporte (8%), directivos de pequeñas y microempresas (6%). Las ocupadas mayores de 59 años se concentraban en las ocupaciones de los servicios domésticos (20%), de la comercialización directa (15%), de la gestión administrativa, planificación y control, de la educación y del cuidado y la atención de las personas (8%, en cada uno de los grupos), de la salud y sanidad (7%) y de los servicios de limpieza no domésticos (5%) (Cuadros A.2 y A.3 del Anexo).

Gráfico 2

Parámetros *vj* de segregación ocupacional de las mujeres de 60 años y más residentes en áreas urbanas argentinas. Argentina. Año 2013



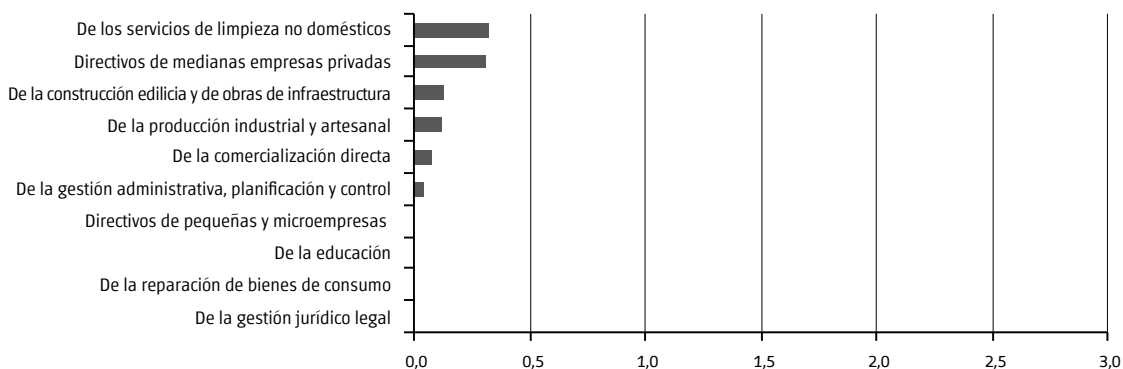
Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

En la CABA, un quinto de los adultos mayores ocupados trabajaban en la gestión administrativa, planificación y control. También se concentraban en ocupaciones de la comercialización directa (12%), de la construcción (10%), de la producción industrial y artesanal (8%), directivas de medianas, pequeñas y microempresas y de la educación (6% en los tres casos), de la reparación de bienes de consumo, de la gestión jurídico-legal y de los servicios de limpieza no domésticos (alrededor de 3%). Las mujeres mayores estaban

insertas en ocupaciones de la comercialización directa (16%), de la gestión administrativa, planificación y control y de la salud y sanidad (11% en ambos casos), de la educación, de la gestión presupuestaria, contable y financiera y de los servicios de limpieza no domésticos (alrededor del 8%), del cuidado y la atención de las personas y directivas de pequeñas y microempresas (6%) y de los servicios domésticos (5%) (Cuadros A.4 y A.5 del Anexo).

Gráfico 3

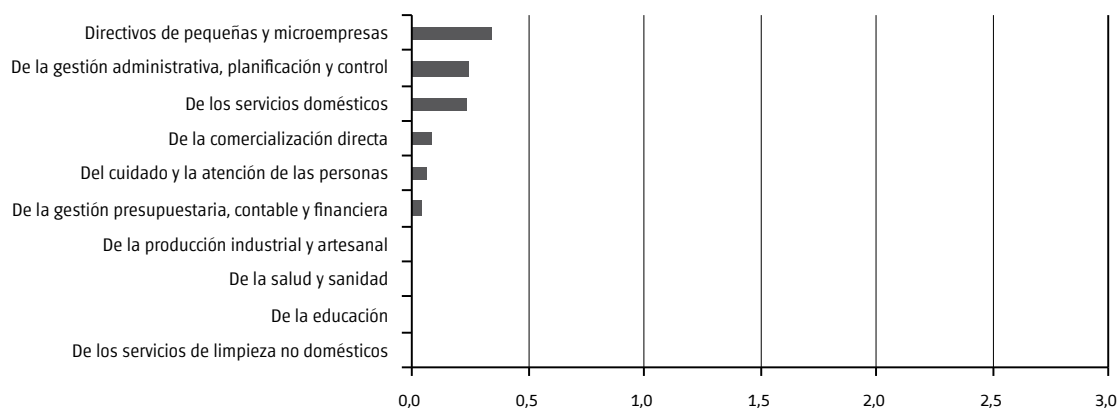
Parámetros *vj* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 4

Parámetros *vj* de segregación ocupacional de las mujeres de 60 años y más residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Entre los varones porteños se detectan situaciones de segregación por edad en las ocupaciones de los servicios de limpieza no domésticos, directivas de medianas empresas privadas, de la construcción, de la producción industrial y artesanal, de la comercialización directa y de la gestión administrativa, planificación y control (Gráfico 3).

Entre las mujeres de la CABA se perciben niveles incipientes de segregación laboral en ocupaciones directivas de pequeñas y microempresas, de la gestión administrativa y de los servicios domésticos, de la comercialización directa, del cuidado y la atención de personas y de la gestión presupuestaria, contable y financiera (Gráfico 4).

Los Gráficos 5 a 13 muestran los niveles de segregación laboral de los adultos mayores respecto de los ocupados más jóvenes en diferentes regiones argentinas. A partir de ellos, es posible establecer comparaciones con lo que ocurre en la CABA.

Entre los directivos de pequeñas y microempresas del NEA y la Patagonia, estaban sobrerrepresentados los varones de 60 años y más. En este grupo ocupacional también estaban segregadas las mujeres mayores de la CABA, del NOA y de la región Pampeana.

La importante sobrerrepresentación de los varones mayores entre los directivos de medianas empresas privadas explica buena parte de la segregación total por edad en el GBA, Cuyo y la Patagonia. En este grupo ocupacional también estaban segregados los varones de la CABA.

Se observan situaciones de segregación por edad entre los adultos mayores de ambos sexos ocupados en la gestión administrativa, planificación y control, en la región Pampeana. En este grupo ocupacional, también estaban segregados los varones mayores de la Patagonia y las mujeres mayores del GBA y de la CABA.

Los adultos mayores de ambos sexos del NOA, las mujeres mayores del GBA y de la región Pampeana estaban sobrerrepresentados en ocupaciones de la educación, respecto de sus pares más jóvenes de la misma región. Además, en la región Pampeana, los varones mayores estaban sobrerrepresentados en los servicios sociales varios, y las mujeres mayores en los servicios gastronómicos.

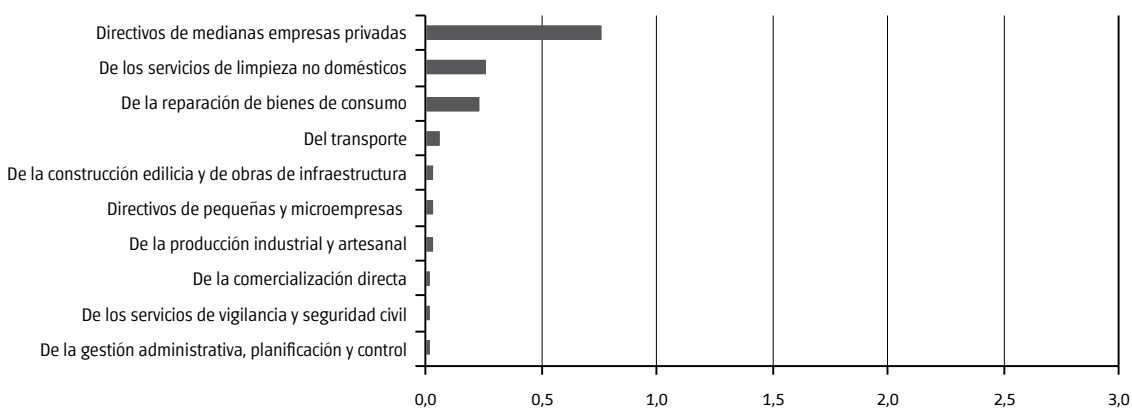
Los adultos mayores del NOA, del NEA, Cuyo, la región Pampeana y la Patagonia estaban sobrerrepresentados en la construcción, y los de Cuyo, la región Pampeana y la Patagonia en la producción industrial y artesanal.

La segregación en las ocupaciones de la reparación de bienes de consumo explica en mayor medida la segregación total de las mujeres mayores urbanas argentinas, del GBA y de la región Pampeana. En este grupo de ocupaciones también estaban segregados los varones de mayor edad del NEA y Cuyo.

En los servicios de limpieza no domésticos estaban segregados los varones de mayor edad de la CABA y Cuyo. En los servicios domésticos estaban sobrerrepresentadas las mujeres mayores porteñas y las residentes en el NOA. Paralelamente, en las ocupaciones del cuidado y la atención de las personas estaban sobrerrepresentadas las mujeres mayores del GBA, NOA y de la región Pampeana.

Gráfico 5

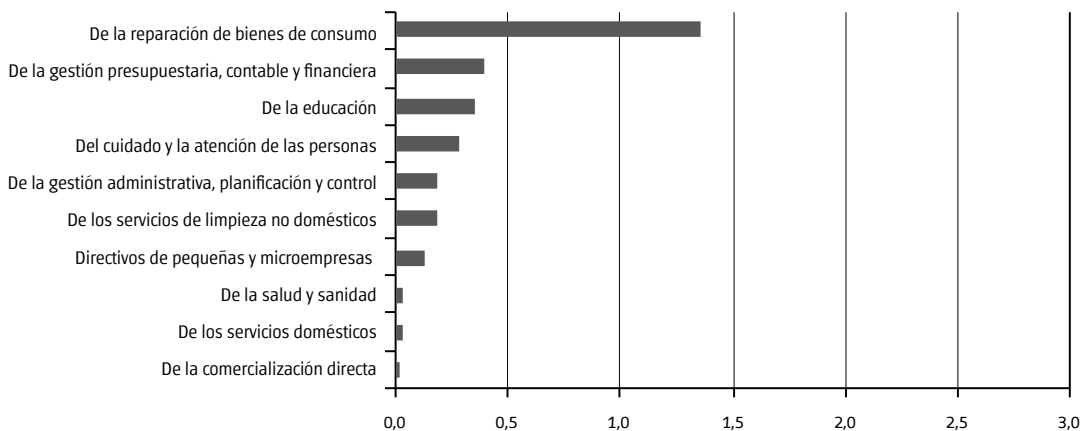
Parámetros v_j de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en el Gran Buenos Aires (incluye CABA). Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 6

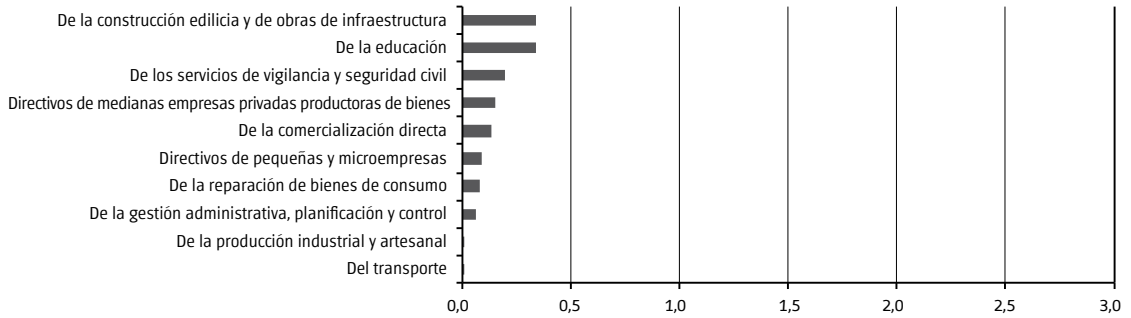
Parámetros v_j de segregación ocupacional de las mujeres de 60 años y más residentes en el Gran Buenos Aires (incluye CABA). Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 7

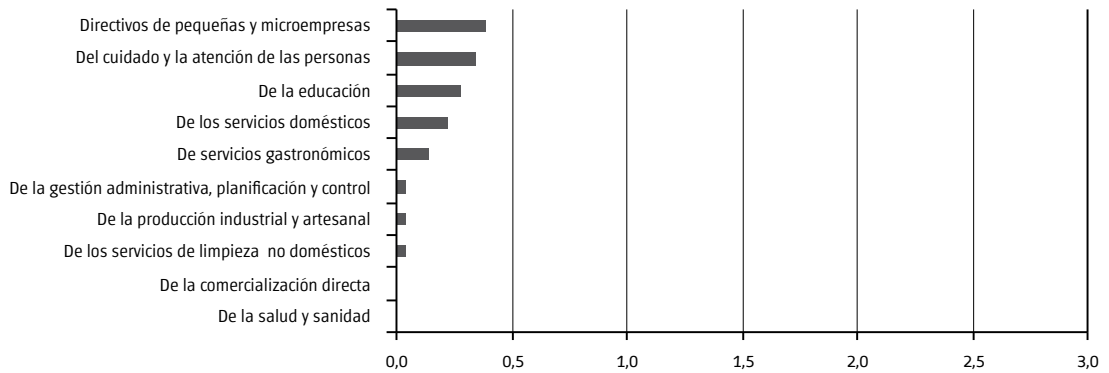
Parámetros *vj* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en el NOA. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 8

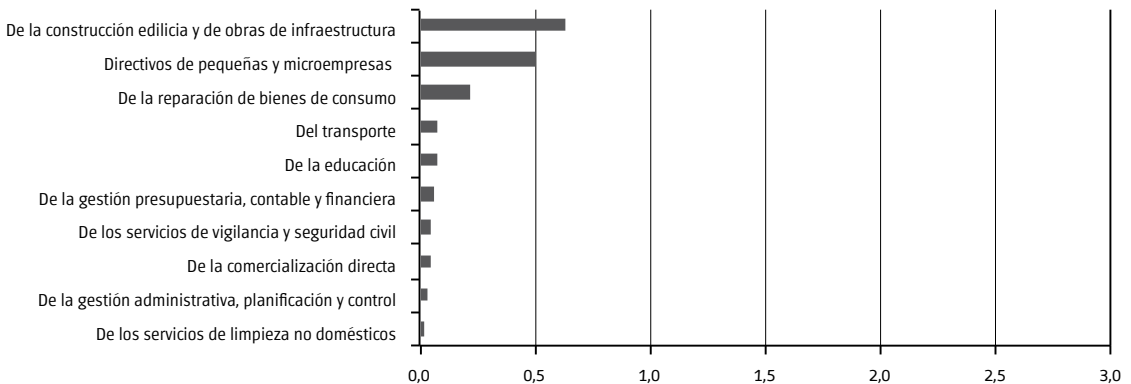
Parámetros *vj* de segregación ocupacional de las mujeres de 60 años y más residentes en el NOA. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 9

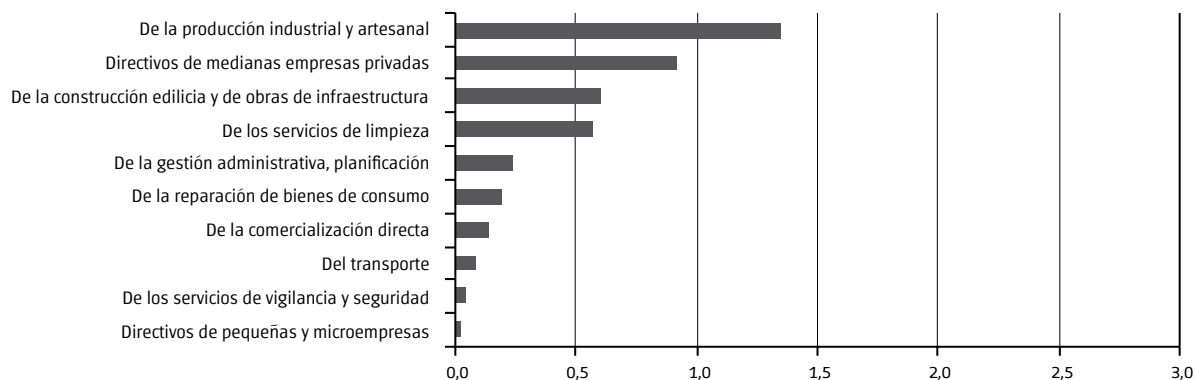
Parámetros *vj* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en el NEA. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 10

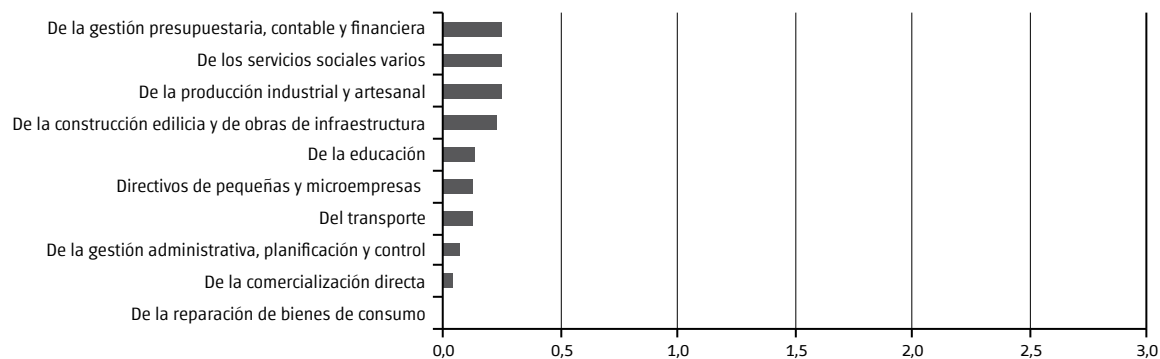
Parámetros *vj* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en Cuyo. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 11

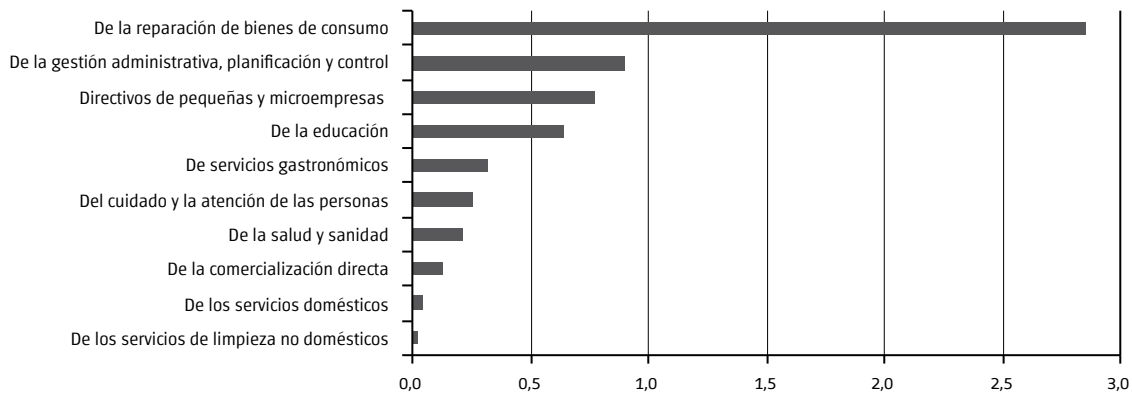
Parámetros *vj* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en la región Pampeana. Año 2013



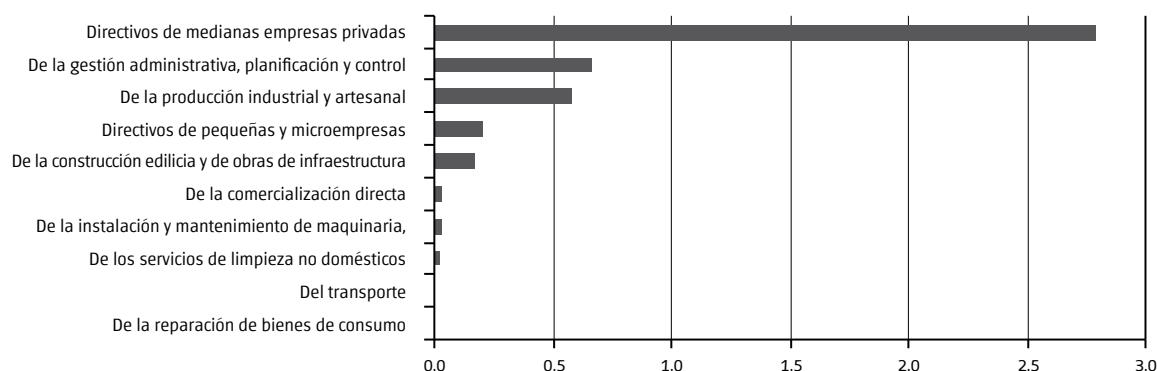
Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 12

Parámetros *vj* de segregación ocupacional de las mujeres de 60 años y más residentes en la región Pampeana. Año 2013



Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Gráfico 13Parámetros *vj* de segregación ocupacional de los varones de 60 años y más residentes en la Patagonia. Año 2013

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Conclusiones

La participación laboral de los adultos mayores responde a condicionantes que operan sobre la población en general, como la dinámica económica, el grado de urbanización, el sexo, la edad, la escolaridad, el estado de salud, los ingresos no laborales, la posición en el hogar, las responsabilidades familiares y las expectativas de ingresos derivados del trabajo. Además de los factores antes señalados, este grupo etario tiene un rasgo particular, porque la percepción de jubilaciones y pensiones y el monto de las mismas influyen en la decisión de permanecer en actividad. Finalmente, la historia laboral del adulto mayor y, especialmente, el tipo de ocupaciones desarrolladas en los años previos a la jubilación inciden en las chances de continuar trabajando al envejecer.

Este artículo comparó niveles de envejecimiento demográfico, cobertura previsional, escolaridad y patrones de inserción laboral de los adultos mayores porteños y de las regiones argentinas. La indagación permitió identificar nichos que permiten la continuidad laboral de los adultos mayores en contextos de alto desempleo, inseguridad laboral, cambios tecnológicos y mejoras en la educación de los trabajadores más jóvenes.

Entre los adultos mayores urbanos, los perceptores de ingresos previsionales de ambos sexos porteños, las no perceptoras porteñas y los varones no perceptores de Cuyo participaban con mayor intensidad en la actividad económica que sus pares de otras regiones. No se observaron diferencias sustanciales en el nivel de los beneficios previsionales entre regiones, aunque las percepciones eran mayores en la Patagonia, mientras que en el NEA eran menores a las de los residentes en la CABA y en otras regiones.

A nivel nacional, se destacaron los niveles de segregación ocupacional de las mujeres, especialmente de las residentes en la región Pampeana y en el GBA, cuyas poblaciones transitan un estadio avanzado del envejecimiento, y de los varones residentes en la Patagonia y Cuyo, regiones con envejecimiento moderadamente avanzado.

El mayor nivel de segregación laboral femenina podría relacionarse con la doble vulnerabilidad de las mujeres mayores: por su condición de género y su edad. A algunas de ellas, la inserción desventajosa a lo largo de sus vidas, asociada a la baja escolaridad, en un contexto de mejoras del nivel de instrucción de las cohortes de trabajadoras más jóvenes, las empuja a un núcleo muy reducido de ocupaciones, entre las

que sobresalen las de reparación de bienes de consumo, de la producción industrial y artesanal, del cuidado y la atención de personas y de los servicios de limpieza no doméstica. No obstante, también es importante considerar la contribución a la segregación total de las mujeres mayores de la sobrerrepresentación de estas respecto de las más jóvenes en las ocupaciones directivas, de la educación, de la gestión administrativa, planificación y control y de la salud.

En el total de aglomerados urbanos, los adultos mayores de ambos sexos estaban sobrerrepresentados en las ocupaciones directivas, de la producción industrial y artesanal y de los servicios de limpieza no domésticos. Se detectaron situaciones de segregación laboral entre los varones mayores ocupados en el transporte y entre las mujeres vinculadas a las ocupaciones de la reparación de bienes de consumo, de la educación, del cuidado y la atención de personas, de la gestión presupuestaria, contable y financiera y de la sanidad.

Fue señalado el bajo nivel de segregación laboral de los adultos mayores porteños, detectándose en la CABA sobrerrepresentación: por un lado, de los varones mayores en los servicios de limpieza no domésticos, las funciones directivas de medianas empresas, la construcción y la producción industrial y artesanal; y, por el otro, de las mujeres mayores en las funciones directivas de pequeñas y microempresas, la gestión administrativa y los servicios domésticos.

Existiría una relación directa de las brechas educativas entre los trabajadores mayores y los más jóvenes con los niveles de segregación ocupacional, ya que el nivel de segregación de los residentes en la CABA es el más bajo y las diferencias en la escolaridad son menores que en las demás regiones. No obstante, en los aglomerados donde las brechas educativas son mayores, la relación con los niveles de segregación se diluye.

También existiría una relación inversa entre el nivel de segregación laboral, por un lado, y la antigüedad de los procesos de envejecimiento demográfico y de la fuerza de trabajo, por el otro, tomando como indicador el peso relativo de los adultos mayores en la estructura del empleo. Esta relación se verifica entre los varones de mayor edad porteños y patagónicos. Entre las mujeres, este vínculo es menos claro, ya que las más segregadas son las de la región Pampeana, área donde el nivel de participación laboral femenino es superior al de la mayoría de las regiones y ligeramente inferior al observado en la CABA y en el GBA.

En síntesis, la CABA se destaca por el más alto grado de envejecimiento y de escolaridad de su población y por la menor segregación laboral de los adultos mayores que en ella residen. Esta última podría estar relacionada con una brecha educativa menos pronunciada entre los trabajadores mayores y los más jóvenes, un proceso de envejecimiento demográfico más antiguo y un peso relativo más significativo de los adultos mayores en la estructura del empleo.

Además, el menor nivel de cobertura previsional indica que los porteños postergan la jubilación y permanecen en actividad. Paralelamente, en las regiones, la crisis del empleo, al excluir a los mayores del mercado de trabajo, los empuja a jubilarse, en un momento en el que las condiciones para acceder a beneficios previsionales se flexibilizaron notoriamente. Muchos de ellos, estando o no jubilados, optan por permanecer en actividad y continúan trabajando en ocupaciones que exhiben grados notables de segregación por edad. Este es el caso de las ocupaciones directivas, de la gestión administrativa, planificación y control, de la reparación de bienes, de la construcción, de la producción industrial y artesanal, de la comercialización directa y de la educación.

Este artículo buscó mostrar los patrones de inserción laboral de los adultos mayores porteños y compararlos con los de sus coetáneos de las regiones argentinas, caracterizadas por diversas estructuras productivas, niveles de envejecimiento demográfico, cobertura previsional y escolaridad de la fuerza de trabajo. El estudio de la segregación laboral de los trabajadores de mayor edad es un primer paso para analizar las distintas condiciones salariales y de trabajo entre generaciones de trabajadores, contemplando las diferencias regionales.

Bibliografía

Alós, M., I. Apella, C. Grushka y M. Muiños (2008), "Participation of seniors in the Argentinian labor market: an option value model", en *International Social Security Review*, vol. 61, núm. 4, Ginebra, International Social Security Association, pp. 25-49, octubre. Disponible en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-246X.2008.00322.x/full>>. [Versión en castellano: "Participación de los adultos mayores en el mercado laboral argentino: un modelo de valor de opción", disponible en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-1734.2008.00322.x/full>>]. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Bertranou, F., O. Cetrángolo, C. Grushka y L. Casanova (2012), "Más allá de la privatización y la reestatización del sistema previsional de Argentina: cobertura, fragmentación y sostenibilidad", en *Desarrollo Económico*, vol. 52, núm. 205, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), abril-junio.

Birgin, H. y L. Pautassi (2002), *La perspectiva de género en la reforma previsional*, Santiago de Chile, CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.cl/mujer/proyectos/pensiones/publicaciones/word_doc/birgin-pautassi.pdf>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Calabria, A. y A. Calero (2011), "Políticas de inclusión social para los grupos etarios más vulnerables: plan de inclusión previsional y asignación universal por hijo para protección social", ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre. Disponible en <<http://www.redaepa.org.ar/jornadas/xijornadas/sesiones/S21/s21calabria.pdf>> de 2011. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (2010), *Estimaciones y proyecciones de población 2008*, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE (División de población de la CEPAL). Disponible en <http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Coile, C. y J. Gruber (2000), *Social Security and Retirement*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, Working Paper 7830. Disponible en <<http://www.nber.org/papers/w7830>>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Dorn, D. y A. Sousa-Poza (2005), *Jubilación anticipada: ¿Libre elección o decisión forzada?*, trabajo de CESIFO en papel n° 1542, Categoría 4: "Los mercados de trabajo", septiembre. Disponible en <<http://www.SSRN.com/Abstract=83148>>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Guzmán, J. M. (2002), *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Serie Población y desarrollo núm. 28 (LC/L.1737-P). Publicación de las Naciones Unidas.

Humpert, S. (2013), "Age and Gender Differences in Job Opportunities", en *International Journal of Human Resource Studies*, vol. 3, Número. 1, E.E.U.U. Macrothink Institute, en colaboración con Human Resource Management Academic Research Society. Disponible en <<http://dx.doi.org/10.5296/ijhrs.v3i1.3067>>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2013), *Encuesta Permanente de Hogares, Resultados del Segundo Trimestre de 2013*, Buenos Aires, INDEC. Disponible en <<http://www.indec.gov.ar/>>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Lattes, A. y G. Andrada (2006), "Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000", en *Población de Buenos Aires*, año 3, núm. 3, Buenos Aires, DGEyC, pp. 67-87. Disponible en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/publicaciones/poblacion_n3_completa.pdf>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Oliveira, A. M. H. C. de (2003), "A segregação ocupacional por gênero e seus efeitos sobre os salários no Brasil", en S. Wajnman y A. F. Machado (orgs.), *Mercado de Trabalho. uma análise a partir das pesquisas domiciliares no Brasil*, Belo Horizonte, UFMG.

_____ (1998), "Indicadores da Segregação ocupacional por sexo no Brasil", ponencia presentada en el XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, ABEP, de 1998. Disponible en <<http://www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/PDF/1998/a227.pdf>>.

Paz, J. (2010), *Envejecimiento y empleo en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, OIT. Documento de Trabajo núm. 56. Disponible en <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/ed_emp/emp_policy/documents/publication/wcms_140847.pdf>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Popolo, F. del (2001), *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*, Santiago de Chile, CELADE. Serie Población y Desarrollo núm. 19. Disponible en <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/9259/LCL1640.pdf>>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Stock, J. y D. A. Wise (1990), "Pensions, the option value of work, and retirement", en *Econometrica*, vol. 58, núm. 5, Chicago, The Econometric Society, pp. 1151-1180, septiembre. Disponible en <<http://www.jstor.org/stable/2938304>>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

World Bank-Argentina (2007), *Facing The Challenge Of Ageing and Social Security*, Washington, WB (Report, n.34154-AR). Disponible en <http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2007/05/03/000020953_20070503090948/Rendered/PDF/341540AR.pdf>. Acceso: 19 de mayo de 2014.

Fecha de recepción: 31 de mayo de 2014

Fecha de aceptación: 31 de julio de 2014

Anexo

Cuadro A.1

Brechas educativas de los ocupados por sexo y edad, según lugar de residencia (aglomerado o región) y sexo. Argentina. Año 2013

Aglomerado o región	Nivel de Instrucción	Varones			Mujeres		
		Edad		Dif. %	Edad		Dif. %
		Hasta 59	60 y más		Hasta 59	60 y más	
CABA	Muy bajo	1,3	4,5	-3,2	1,3	5,6	-4,3
	Bajo	16,5	23,8	-7,3	11,9	21,2	-9,3
	Medio	50,3	26,1	24,1	41,3	32,4	8,8
	Alto	31,9	45,5	-13,6	45,6	40,8	4,8
	Total población ocupada	704.398	108.740		649.497	84.901	
GBA	Muy bajo	3,5	11,3	-7,8	2,3	9,8	-7,5
	Bajo	38,7	43,6	-4,9	27,4	40,3	-12,8
	Medio	42,8	27,7	15,1	41,9	27,3	14,7
	Alto	15,0	17,4	-2,4	28,3	22,7	5,6
	Total población ocupada	3.073.392	385.667		2.265.931	233.640	
NOA	Muy bajo	5,4	18,3	-12,9	2,8	11,1	-8,3
	Bajo	39,3	43,5	-4,1	26,3	38,8	-12,5
	Medio	41,5	21,4	20,1	41,9	25,0	16,9
	Alto	13,8	16,9	-3,1	29,1	25,1	3,9
	Total población ocupada	546.183	45.126		404.588	28.621	
NEA	Muy bajo	8,7	14,7	-6,1	5,2	25,2	-20,0
	Bajo	37,6	45,9	-8,3	25,6	35,1	-9,5
	Medio	38,9	25,1	13,9	42,4	20,4	22,0
	Alto	14,8	14,3	0,5	26,8	19,3	7,5
	Total población ocupada	264.118	20.172		180.665	9.817	
Cuyo	Muy bajo	2,8	8,0	-5,2	0,9	19,2	-18,3
	Bajo	39,2	58,6	-19,4	29,9	33,6	-3,7
	Medio	40,4	19,7	20,7	36,4	22,2	14,3
	Alto	17,6	13,7	3,9	32,8	25,0	7,8
	Total población ocupada	365.643	30.226		243.517	17.772	
Región Pampeana	Muy bajo	4,9	11,9	-7,1	1,7	9,7	-8,0
	Bajo	35,2	42,0	-6,8	22,3	34,4	-12,1
	Medio	42,1	25,9	16,2	40,9	29,3	11,6
	Alto	17,8	20,1	-2,3	35,1	26,6	8,5
	Total población ocupada	1.345.097	125.475		962.500	78.861	

Continúa

Cuadro A.1

Conclusión

Aglomerado o región	Nivel de Instrucción	Varones			Mujeres		
		Edad		Dif. %	Edad		Dif. %
		Hasta 59	60 y más		Hasta 59	60 y más	
Patagonia	Muy bajo	3,1	14,1	-10,9	3,0	14,1	-11,1
	Bajo	38,9	44,3	-5,5	28,5	40,4	-11,9
	Medio	42,4	21,8	20,7	42,3	20,9	21,4
	Alto	15,6	19,8	-4,2	26,1	24,6	
	Total población ocupada	196.391	15.024		140.323	6.558	
Total	Muy bajo	4,2	12,0	-7,8	2,3	10,8	-8,5
	Bajo	37,9	44,1	-6,1	26,3	38,5	-12,2
	Medio	42,2	26,3	15,9	41,4	27,0	14,4
	Alto	15,7	17,7	-2,0	30,1	23,8	6,3
	Total población ocupada	5.790.824	621.690		4.197.524	375.269	

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Cuadro A.2

Varones. Distribución ocupacional según edad (en porcentajes). Parámetros *vj*. Aglomerados urbanos de la Argentina. Año 2013

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros <i>vj</i>
	Hasta 59	60 y más		
De la construcción edilicia y de obras de infraestructura	16,1	17,7	16,3	0,0
De la comercialización directa	10,7	12,5	10,8	0,0
De la producción industrial y artesanal	12,0	11,3	12,0	0,1
De la gestión administrativa, planificación y control	7,5	8,7	7,6	0,0
Del transporte	8,5	8,4	8,5	0,0
Directivos de pequeñas y microempresas	3,6	5,6	3,8	0,1
De la reparación de bienes de consumo	3,7	4,0	3,7	0,0
De los servicios de limpieza (no domésticos)	3,7	3,2	3,7	0,1
Directivos de medianas empresas privadas	1,3	3,1	1,4	0,5
De los servicios de vigilancia y seguridad civil	2,2	2,8	2,3	0,0
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	69,3	77,2	70,1	
Total por grupos de edad	5.790.824	621.690	6.412.514	

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Cuadro A.3Mujeres. Distribución ocupacional según edad (en porcentajes). Parámetros *vj*. Aglomerados urbanos de la Argentina. Año 2013

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros <i>vj</i>
	Hasta 59	60 y más		
De los servicios domésticos	14,7	20,0	15,1	0,0
De la comercialización directa	13,9	15,3	14,0	0,0
De la gestión administrativa, planificación y control	11,4	8,4	11,1	0,3
De la educación	12,3	7,8	11,9	0,4
Del cuidado y la atención de las personas	3,8	7,7	4,1	0,3
De la salud y sanidad	6,9	6,5	6,9	0,1
De los servicios de limpieza (no domésticos)	5,8	5,0	5,8	0,1
De la reparación de bienes de consumo	0,9	4,3	1,2	1,8
Directivos de pequeñas y microempresas	2,0	4,2	2,2	0,3
De la producción industrial y artesanal	5,3	3,5	5,1	0,4
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	77,0	82,7	77,5	
Total por grupos de edad	4.197.524	375.269	4.572.793	

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Cuadro A.4Varones. Distribución ocupacional según edad (en porcentajes). Parámetros *vj*. CABA. Año 2013

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros <i>vj</i>
	Hasta 59	60 y más		
De la gestión administrativa, planificación y control	11,7	19,6	12,8	0,0
De la comercialización directa	11,1	11,6	11,2	0,1
De la construcción edilicia y de obras de infraestructura	5,2	10,3	5,9	0,1
De la producción industrial y artesanal	7,8	7,6	7,8	0,1
Directivos de medianas empresas privadas	2,6	6,2	3,1	0,3
Directivos de pequeñas y microempresas	4,9	5,9	5,0	0,0
De la educación	3,9	5,9	4,2	0,0
De la reparación de bienes de consumo	2,9	4,2	3,0	0,0
De la gestión jurídico legal	2,3	3,3	2,5	0,0
De los servicios de limpieza (no domésticos)	4,0	3,1	3,9	0,3
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	56,4	77,8	59,3	
Total por grupos de edad	704.398	108.740	813.138	

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.

Cuadro A.5

Mujeres. Distribución ocupacional según edad (en porcentajes). Parámetros vj. CABA. Año 2013

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros vj
	Hasta 59	60 y más		
De la comercialización directa	11,9	16,4	12,4	0,1
De la gestión administrativa, planificación y control	17,3	10,9	16,6	0,2
De la salud y sanidad	10,7	10,6	10,7	0,0
De la educación	9,1	9,2	9,1	0,0
De la gestión presupuestaria, contable y financiera	9,0	7,6	8,9	0,0
De los servicios de limpieza (no domésticos)	6,3	6,6	6,3	0,0
Del cuidado y la atención de las personas	4,6	6,0	4,7	0,1
Directivas de pequeñas y microempresas	3,1	5,8	3,5	0,3
De los servicios domésticos	7,5	4,7	7,2	0,2
De la producción industrial y artesanal	3,6	4,1	3,6	0,0
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	83,1	81,8	82,9	
Total por grupos de edad	649.497	84.901	734.398	

Fuente: INDEC, EPH Segundo trimestre de 2013.